

VI Congreso Internacional sobre Gestión y Tratamiento Integral del Agua
9,10 y 11 de noviembre de 2016
Universidad Blas Pascal. Ciudad de Córdoba. Argentina

LA GESTIÓN INTEGRADA DE RECURSOS HÍDRICOS ASOCIADA CON LAS ESTRATEGIAS DE PLANIFICACIÓN DE LOS TERRITORIOS TURÍSTICOS DE CÓRDOBA, ARGENTINA.

Área temática: Gestión y Sostenibilidad.

Paoletti, Maria Itati (a); Alaniz, Eugenia (b); Venturini, Edgardo (c); Lasso, Raul (d).
(a) Instituto de Investigación en Turismo (IDI-TUR), Universidad Blas Pascal. Universidad Nacional de Mar del Plata; (b) Universidad Blas Pascal; (c) Universidad Nacional de Mar del Plata; (d) Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Ciencias Agropecuarias.

(a) m.itati.paoletti@gmail.com; (b) ealaniz@ubp.edu.ar

RESUMEN:

El agua es un recurso fundamental para el turismo por su doble rol de atractivo y de insumo necesario para prestar servicios a los visitantes. Es, además, un componente esencial de los ecosistemas y el paisaje que caracteriza a los destinos. De allí la importancia de su cuidado, dado que cualquier deterioro afecta su uso recreativo.

Lamentablemente, los paisajes serranos y los atractivos hídricos que son pilares del producto turístico en la provincia de Córdoba han sufrido, en años recientes, episodios que evidencian una crisis derivada de problemas socioambientales. Esto pone en riesgo el desarrollo del turismo y de otras actividades económicas, y afecta el bienestar de la población.

Por tratarse de un problema complejo, la gestión del agua, tierra, bosques y otros recursos naturales debería superar la visión técnica y sectorial que ha tenido tradicionalmente, para alcanzar una dimensión social-comunitaria, multisectorial e interdisciplinaria. Diversos organismos internacionales han propuesto como método para ello la planificación estratégica, dada su visión a largo plazo y la posibilidad que ofrece de integrar a los actores locales en procesos de decisión consensuados y participativos. La Gestión Integrada de Recursos Hídricos (GIRH) es una metodología basada en la planificación estratégica, como lo es también la formulada por la Organización Mundial del Turismo para la gestión de los destinos turísticos.

Este trabajo tiene por objeto demostrar, mediante la exploración bibliográfica y el estudio de casos, cómo ambas se relacionan. El análisis ha permitido advertir que sus objetivos son completamente compatibles, puesto que ambas pretenden el desarrollo sustentable de los territorios. Su aplicación conjunta en los corredores turísticos serranos de la provincia de Córdoba significaría un cambio de paradigma en la gestión de los destinos, al incluir lo hídrico y lo ambiental a su planificación, ofreciendo de esta manera soluciones integrales a las problemáticas existentes.

Palabras clave: Recursos hídricos - Gestión integral – Turismo - Planificación territorial estratégica.

ABSTRACT:

Freshwater is a key resource for tourism, being both touristic attraction and input to provide guest services. It is also an essential component of ecosystems and landscapes that

characterize destinations. Since any deterioration affects its recreational use, to care about it is very important.

Unfortunately, hill landscapes and freshwater environments which are central in the Córdoba province touristic product, have suffered in recent years episodes that evidence a hydric crisis caused by social and environmental problems. These threaten tourism development and other economic activities, and detract population's welfare.

Dealing with complex problems like water, land, forests and other natural resources management, we should overcome the traditionally technical and sectorial approach, to achieve a social-community, multi-sectorial and interdisciplinary dimension. In this sense, many international organizations have proposed strategic planning as a method. It offers long-term vision and the possibility to integrate local stakeholders in decision processes. Integrated Water Resources Management (IWRM) is a methodology based on strategic planning. As well as the method suggested by World Tourism Organization for tourist destinations management.

This work aims to demonstrate, through bibliography exploration and case analysis, how they are related. The analysis shows that its objectives are plenty compatible, since both seek the sustainable development of the areas. Their joint application in hill touristic area of Córdoba province would mean a paradigm shift in destinations management, by integrating water and environmental issues in touristic planning. In this way, solutions for existing problems could be provided.

Key words: Freshwater resources – Integrated management – Tourism - Strategic spatial planning.

INTRODUCCIÓN

El VI Congreso Internacional sobre Gestión y Tratamiento Integral del Agua se ha propuesto contribuir al entendimiento de la problemática de los recursos hídricos, promoviendo estrategias de abordaje multidisciplinario e interinstitucional para su manejo sostenible.

En consonancia con esa iniciativa, el trabajo que se presenta tiene como objetivo demostrar la relación existente entre la Gestión Integrada de los Recursos Hídricos (GIRH) y la planificación estratégica de los destinos turísticos.

Ambas herramientas pretenden alcanzar un mismo fin, el desarrollo sustentable de los territorios, y la similitud en su metodología evidencia la oportunidad de su aplicación conjunta para, desde un abordaje que trascienda lo sectorial, brindar soluciones integrales a las problemáticas existentes en las regiones turísticas.

La ponencia expone, en base a la exploración bibliográfica y el estudio de casos, por qué tanto los paisajes del agua como los ecosistemas que los contienen son elementos esenciales para el turismo, demostrando la importancia de su planificación a largo plazo. También, por qué la GIRH es una estrategia perfectamente compatible con los objetivos del turismo, y se mencionan algunos destinos a nivel mundial donde se está implementando.

Por otra parte, y a partir de los episodios de sequías e inundaciones que se han alternado en los últimos años en distintas áreas de la provincia de Córdoba, se reflexiona sobre la necesidad de adoptar estas estrategias de planificación para la gestión de sus corredores turísticos serranos.

Con estos fundamentos, los autores están llevando adelante un trabajo de tesis para la Maestría en Desarrollo Turístico Sustentable de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Sin embargo, la investigación que aquí se presenta es un documento de debate independiente de aquella.

DESARROLLO

Cada año, el 27 de setiembre se conmemora el Día Mundial del Turismo. En 2013 el lema fue "Turismo y Agua: Proteger nuestro futuro común" (OMT, 2013). El Sr. Taleb Rifai, Secretario General de la Organización Mundial del Turismo, expresó entonces en su mensaje oficial que el agua es uno de los principales activos de turismo: millones de personas viajan alrededor del mundo para disfrutar destinos con atractivos hídricos, tanto en el interior como en las zonas costeras. Remarcó también que el agua potencia todos los subsectores turísticos, como hoteles, restaurantes, actividades de ocio y transporte, convirtiéndose así en uno de sus recursos más preciados (OMT, 2013, en Paoletti, Venturini y Lasso, 2013).

En su mensaje, Rifai está poniendo en evidencia que el agua desempeña en los destinos distintos roles: es atractivo turístico, insumo necesario para la prestación de los servicios y, además, sostiene la vida de los ecosistemas que los turistas visitan. De esa manera, el sector le asigna tanto usos consuntivos como no consuntivos (Gössling et al., 2012; Lasso, 2006b). Entre los primeros se incluye el agua empleada en piscinas y spas; para limpieza de equipamiento e instalaciones turísticas, lavado de blancos y riego de jardines y campos de golf; la que usan directamente los turistas para consumo e higiene; y la destinada a preparación de alimentos y limpieza de vajilla y cocinas. Todos estos usos consumen o extraen agua de su fuente de origen, por lo que pueden medirse cuantitativamente (Gössling et al, 2012; Lasso, 2006b).

A diferencia de los anteriores, en los no consuntivos el agua es empleada pero no removida de su ambiente natural. Entre éstos se encuentra el uso recreacional, que genera bienestar físico, psicológico, social y estético al mediar una relación directa (por contacto o inmersión) o indirecta (por contemplación y disfrute de los ambientes) con ella (Lasso, 2006a). Por su carácter no consuntivo y debido a sus beneficios poco aparentes y difíciles de medir, el recreacional ha sido considerado habitualmente un uso secundario del recurso. Sin embargo, es crucial para la actividad turística porque comprende al agua en su rol de atractivo.

Los entornos hídricos han motivado desde los inicios del turismo los desplazamientos de los visitantes. Su atraktividad ha estado determinada por procesos intrínsecos a cada sociedad, contextualizados en la realidad social, tecnológica, cultural y económica de cada época. Promovidos tanto por el higienismo y el romanticismo del siglo XIX como por el posturismo y la migración de amenidades de nuestros días, mar, ríos, lagos, cascadas y otros paisajes del agua han logrado mantener su capacidad para motivar a las personas a viajar hacia ellos, y son asiduamente visitados con fines de ocio, recreación y turismo (Paoletti, Venturini y Lasso, 2013).

Esa valoración de los entornos hídricos se ha extendido a distintos lugares del mundo, también a nuestro país. En la provincia de Córdoba, el conjunto "sierras, sol y ríos" y otros paisajes del agua han sido atractivos principales en cada período del turismo nacional, y aún hoy son uno de los pilares para la promoción del territorio (Paoletti, Venturini y Lasso, 2013).

Es oportuno señalar que en ese rol descrito, los entornos hídricos deben estar preservados para satisfacer las expectativas de los visitantes motivados por idearios relacionados al disfrute de lo natural y lo prístino. Por lo tanto, la escasez, contaminación, o cualquier otra forma de deterioro de la calidad del agua son incompatibles con la práctica turística y pueden producir no solo la insatisfacción, sino también la retracción de la demanda (Lasso, 2006b; Paoletti, Venturini y Lasso, 2013).

Pero el agua es, además, un componente fundamental de los ecosistemas y la cantidad, calidad, y oportunidad de los flujos hídricos son factores esenciales para mantener la estructura, funciones, procesos y capacidad de recuperación o resiliencia de esos

ambientes. Cualquier deterioro en esos tres aspectos del flujo que reciben, impactará negativamente en la flora, la fauna, y en las relaciones entre ellas y su entorno (Falkenmark, 2003; WWAP, 2012) perjudicando al ecosistema en su conjunto y provocando cambios más o menos visibles, pero de ningún modo deseables.

Como en el caso de los atractivos hídricos, en la experiencia de los visitantes la calidad del entorno ambiental y la belleza del paisaje son factores determinantes de su satisfacción. La actividad turística implica tanto finalidades sociales relacionadas al consumo del tiempo libre (que vehiculizan significaciones socioculturales y psicológicas), como finalidades ambientales derivadas de la práctica en un medio ambiente de calidad (Venturini, 1998).

Por todo lo expuesto, y dada la importancia de los entornos hídricos y los ecosistemas que los contienen en el turismo, todos los miembros del sector deberían comprometerse activamente en su cuidado y conservación. Esa es una tarea compleja al tratarse de bienes que, como los recursos naturales, el paisaje, y otros componentes del producto ofrecido considerados bienes comunes turísticos (Briassoulis, 2002) son empleados en toda una serie de actividades económicas y sociales del territorio. Cuando aumenta su demanda y se intensifica la competencia entre los distintos usuarios, la calidad y cantidad original de esos recursos disminuye y los destinos paulatinamente pierden su atractivo para los visitantes. En consecuencia y parafraseando a Hardin, la autora sostiene que los problemas resultantes de la tragedia de los bienes comunes turísticos, derivan en la tragedia del producto ofrecido y del destino en su conjunto (Briassoulis, 2002:1069). De esa manera, se pierden los beneficios que podrían haberse obtenido gracias al impulso de la actividad en el territorio.

Para evitarlo, deben planificarse adecuadamente el desarrollo de los destinos y el empleo de sus recursos, considerando todas las actividades que allí tienen lugar y fomentando la gobernanza. Con ese objetivo, la Organización Mundial del Turismo y otros organismos internacionales proponen aplicar la planificación estratégica como “método racionalizado de tratamiento de los problemas de sectores o sociedades concretas” (OMT, 1999:44). Así, se promueve la participación de diferentes grupos de interés y sectores de la población en la toma de decisiones y se logra, además, que asuman un propósito compartido y se comprometan con él (FOMIN, 2015; GTZ, 2002).

El proceso de planificación estratégica comienza con un diagnóstico territorial y la sensibilización de los actores locales; luego con éstos se conforman talleres y mesas de concertación donde se formula la visión consensuada y anhelada de la actividad en el área. A continuación se definen estrategias de desarrollo local basado en el turismo, y todo se plasma en un Plan Estratégico que contendrá también el conjunto de proyectos y acciones acordados. Su ejecución será posteriormente coordinada y controlada desde estructuras especialmente diseñadas (FOMIN, 2015; GTZ, 2002; OMT, 1999).

Un desarrollo turístico bien entendido y planificado de ese modo debería ser capaz de mejorar la calidad de vida de la población, no sólo creando nuevas fuentes de trabajo, sino también proyectando las instalaciones turísticas conjuntamente con infraestructura local básica, como servicios de agua potable, saneamiento y tratamiento de residuos, entre otros (De Kadt, 1991; Mantero, 1999). Esto redundaría no sólo en diferentes formas de participación de la comunidad en los beneficios del turismo, sino también en la disminución de los impactos negativos de la actividad en el territorio, como la contaminación de cauces y acuíferos por efluentes no tratados o basurales.

Pasando a la gestión de los recursos hídricos, ésta ha tenido durante el siglo XIX y gran parte del siglo XX un enfoque técnico y sectorial, orientado a la concreción de obras para asegurar y aumentar su suministro, y de modo más reciente mediante técnicas para regular su demanda. En las últimas décadas, haber entendido la importancia del agua como componente de los ecosistemas ha permitido formular estrategias de manejo que superen las limitaciones tradicionales (WWAP, 2012).

En ese sentido, la GIRH es un proceso que promueve el desarrollo y la gestión coordinadas de agua, tierra y recursos relacionados, con el fin de maximizar el bienestar económico y social resultante, de manera equitativa y sin comprometer la sustentabilidad de los ecosistemas vitales (TAC GWP, 2000). Para ello, se consideran todas las fuentes y usuarios del agua dulce dentro de un área física bien definida, usualmente una cuenca hidrográfica, y se intenta coordinar a las distintas actividades humanas que la demandan, determinan el uso de la tierra o generan productos de desecho que puedan contaminar a ambas (Cap-Net y GWP, 2005).

La propuesta está basada en los principios de Dublín de 1992: éstos reconocen al agua dulce como un recurso finito y vulnerable, esencial para mantener la vida, el desarrollo y el ambiente; que es tanto un bien económico y como un bien social; cuya gestión debe fundamentarse en métodos participativos, que involucren a usuarios, planificadores y tomadores de decisión de todos los niveles; y en los cuales las mujeres desempeñen un papel central (Cap-Net y GWP, 2005).

Una de las principales ventajas de este método por sobre los sectoriales es que reconoce los beneficios ambientales que generan los ecosistemas y considera sus necesidades en la distribución del agua. En consecuencia, se intenta proteger la vegetación en las zonas de captación de las cuencas, controlar la contaminación, y mantener niveles de flujo hídrico que aseguren la sustentabilidad de esos ambientes (Cap-Net y GWP, 2005).

Para implantar la GIRH, inicialmente los grupos de interés y fundamentalmente las autoridades de distintos niveles de gobierno deben comprometerse con sus principios, demostrando voluntad política y de liderazgo del proceso. Luego se conforma un equipo de trabajo interdisciplinario que organice y coordine los esfuerzos de planeamiento; y se desarrolla una visión estratégica sobre el estado y empleo del agua deseados. A continuación se analiza la situación inicial, incluyendo necesidades insatisfechas, conflictos de uso y problemas de calidad; se proponen estrategias de gestión, analizando su factibilidad, planteando metas y áreas prioritarias de acción; y se prepara y aprueba el plan de GIRH. Posteriormente, será clave su exitosa implementación, etapa que se verá facilitada si al inicio del proceso existió un real compromiso político y si las estrategias propuestas son viables e incluyen a todos los sectores; finalmente, se evaluarán los resultados obtenidos, reiniciando el ciclo (Cap-Net y GWP, 2005; GWP e INBO, 2009; TAC GWP, 2000).

Como puede apreciarse, el proceso planteado tiene enormes similitudes con el de planificación de los destinos turísticos, porque ambos parten de la determinación de objetivos comunes a los distintos sectores y actores del territorio, realizan un análisis consciente de la situación de partida y buscan soluciones a largo plazo para alcanzar un desarrollo sustentable. Ambos otorgan, además, poder de decisión a los residentes y organizaciones locales, estimulando su capacidad para adoptar medidas en forma racional y coordinada, y les permite construir junto a sus representantes acciones de gobierno participativo para consensuar el modelo de desarrollo a instaurar en el territorio que habitan. Por lo tanto, son procesos totalmente compatibles, necesarios y complementarios en los destinos turísticos, en cuyo diseño e implementación podrían incluso participar los mismos actores. Ambos requieren un abordaje multisectorial e interdisciplinario y, en el caso de la GIRH, la participación de representantes de las distintas localidades y jurisdicciones de la cuenca.

Sin embargo y aunque los argumentos a favor de estas metodologías son muy fuertes, su aplicación requiere una serie de cambios a nivel político, legal e institucional que han ralentizado su adopción. Como se expresó desde la Global Water Partnership refiriéndose a la GIRH: “es un reto para las prácticas, las actitudes y los conocimientos profesionales convencionales. Confronta los intereses sectoriales entrelazados y requiere que el recurso hídrico sea gestionado holísticamente para el beneficio de todos. Nadie pretende que afrontar el reto de la GIRH vaya a ser fácil, pero es vital que se inicie ahora para prevenir la crisis inminente” (GWP en Cap-Net y GWP, 2005:15).

Por su compatibilidad con los objetivos del turismo esta última estrategia se viene empleando en varios destinos del mundo, principalmente donde los paisajes del agua son centrales en su oferta. Es el caso de España y Grecia en el Mediterráneo, países que por sus niveles de desarrollo turístico y su limitada disponibilidad hídrica han aplicado desde hace unos 40 años diferentes métodos para su manejo, entre ellos la GIRH (Manoli, Katsiardi y Assimacopoulos, 2005; Martínez Santos, Aldaya y Llamas, 2014). También ha sido estudiada en cuencas de zonas turísticas de los Alpes franceses (Charnay, 2011) y en destinos con recursos hídricos y naturales de gran jerarquía y turismo incipiente, como la cuenca del Okavango en Botswana (Mangole, 2008). Dado que cada contexto es diferente, no hay formulas universales para la implementación de la GIRH en los territorios turísticos, pero distintas experiencias demuestran que los planes diseñados a medida y basados en firmes procesos de participación pública son un medio efectivo para optimizar el empleo del agua a nivel de cuenca (Martínez Santos, Aldaya y Llamas, 2014).

Como se mencionó anteriormente, en la provincia de Córdoba los atractivos hídricos han sido y siguen siendo centrales en su oferta turística. Preocupa entonces que en distintas regiones se hayan vivido en las últimas temporadas episodios críticos, como sequías durante algunos años que se alternaron con inundaciones en otros más recientes. En el primer caso, se vio afectada la disponibilidad del recurso hídrico tanto para el consumo de la población como para su empleo en el turismo y otras actividades económicas. Mientras que, debido a las inundaciones, resultaron dañados el atractivo y el equipamiento de los destinos turísticos afectados y, lo que es peor, la integridad física y las pertenencias de los residentes. Ambas circunstancias han generado conflictos entre los habitantes de las localidades y de distintas áreas de las cuencas, centrados en el uso del agua y el suelo y en visiones encontradas acerca de las posibles soluciones (Deon, 2015; Ensabella, Chiavassa, Deon y Saavedra, 2013).

Diversos investigadores sostienen que estos sucesos son evidencias del deterioro ambiental del área serrana, ocasionado por deforestación y reemplazo de la vegetación, incendios, excesiva e histórica carga ganadera, sobrepastoreo, urbanización y crecimiento poblacional, entre otros motivos (Cingolani et al., 2010; Grupo Intercuencas Sostenibles, 2011; Tamburni y Kufner, 2008).

En los mismos territorios se han detectado, por otra parte, problemas de calidad en relación a las características físicas, químicas y biológicas del agua. Como se anticipaba, esto afecta a todas las actividades recreativas que pueden realizarse en los entornos hídricos, a las especies que los habitan y a las posibilidades de empleo del agua (Lasso, 2006a). En la provincia se ha registrado contaminación biológica y química tanto en las corrientes superficiales como en las subterráneas, producto de la limitada existencia de servicios de saneamiento de aguas residuales y de otras causas ya mencionadas, como la deforestación, los incendios y la expansión de la frontera agropecuaria (Grupo Intercuencas Sostenibles, 2011; Lasso, 2006a; Reyna, c2005). La manifestación más evidente del problema ha sido la eutrofización de los embalses de mayor uso recreativo de la provincia (San Roque, Los Molinos, La Quebrada y La Falda) en los cuales el exceso de algas ha provocado cambios en el color, sabor y olor del agua (Daga, Pierotto y Prósperi, 2009; Licera, Rodríguez, Larrosa et al., 2010; Reyna, c2005). Asimismo, los ríos presentan a su paso por las principales ciudades erosión en sus márgenes y contaminación, producto del lavado de superficies o del vertido directo de efluentes (Lasso, 2006a; Reyna, c2005).

Para abordar esta problemática desde sus causas y con una visión a largo plazo, varios investigadores han propuesto el empleo de la GIRH en las cuencas serranas cordobesas (Cingolani et al., 2010; Ensabella et al., 2013; Grupo Intercuencas Sostenibles, 2011; Tamburni y Kufner, 2008). Al entender que la cuestión es socio ambiental, recomiendan la protección de los ecosistemas nativos en las áreas de captación de las cuencas, a lo que contribuiría la declaración de más reservas hídricas en esos territorios y la efectiva reglamentación de las existentes. Y allí donde la deforestación de parte de la

cuenca sea inevitable, conservar una franja de 200 metros de bosques nativos a ambos márgenes del cauce para atenuar la pérdida de calidad del agua. También sugieren el ordenamiento territorial; evitar los incendios y la pérdida de suelos; mejorar la información meteorológica y de caudales en los cursos de agua tanto superficiales como subterráneos, y revisar los proyectos de infraestructura e inmobiliarios que puedan afectar los recursos hídricos para frenar los de gran impacto ambiental. En una visión esencial de la GIRH, los mencionados autores recomiendan también generar consensos entre las autoridades locales, regionales y provinciales; promover la participación y los acuerdos entre la población; ampliar los equipos técnicos existentes para la gestión de los recursos hídricos sumando a los sectores académicos; y promover mecanismos financieros que posibiliten la consecución de las estrategias mencionadas. Por último, señalan una serie de medidas para cosechar agua, eficientizar su consumo y evitar su contaminación.

En contraposición a esas propuestas, las respuestas gubernamentales a la problemática del agua en la provincia han sido generalmente puntuales, localizadas y de carácter técnico, actuando en forma reactiva frente a problemas emergentes y orientándose a la obtención y distribución del recurso; en consecuencia, es notoria la ausencia de una visión integral y ecosistémica para abordarlos (Cabrera-Téllez y Gurvich, 2016; Ensabella et al., 2013; Grupo Intercuencias Sostenibles, 2011).

Por otra parte y en relación al turismo, también se refleja la necesidad de materializar una visión a largo plazo sobre su desarrollo y gestión. En el año 2006 se formuló el Plan Estratégico de Turismo Sustentable Córdoba, pero lamentablemente se ejecutó de forma muy limitada. A nivel local, son pocos los destinos turísticos que han diseñado planes propios y los han implementado.

Debe considerarse, además, que a la delicada situación socio ambiental de los distintos valles turísticos de la provincia se suma la amenaza de factores que podrían agravar los riesgos ya evidenciados, como el acelerado crecimiento poblacional, el avance inmobiliario y el cambio climático.

Por lo tanto, la instauración de procesos de planificación integrales y participativos relacionados tanto a gestión de los recursos hídricos como al desarrollo turístico sustentable de los territorios es muy recomendable y oportuna, dado que posibilitaría abordar conjuntamente problemas con manifestaciones diversas y causas comunes.

El área turística Sierra Chica, donde como consecuencia de las reiteradas evidencias de crisis hídrica (escasez en 2011 y 2012 e inundaciones en 2015) se han movilizad los pobladores y las organizaciones intermedias para comenzar a buscar soluciones (Ensabella et al., 2013; Deon, 2015) bien podría ser un primer territorio a trabajar desde este enfoque, si se contara con voluntad política para ello.

REFLEXIONES FINALES

A lo largo del trabajo ha quedado demostrado cómo el agua es un recurso fundamental para el turismo, al ser tanto atractivo como insumo para la prestación de servicios a los visitantes, y también componente esencial de los ecosistemas y el paisaje que caracteriza a los destinos.

En su rol de atractivo y para generar el bienestar físico, psicológico, estético y social que esperan sus visitantes, los entornos hídricos deben estar preservados: tanto la escasez de agua como los problemas en relación a su calidad son incompatibles con la práctica recreativa.

Todo lo anterior permite dimensionar la importancia del cuidado del recurso, considerando además que el sector es sólo un usuario más de ese bien común que, por distintos motivos, es cada vez más escaso y a la vez indispensable para todo el conjunto de necesidades y actividades humanas y ecosistémicas.

En la provincia de Córdoba, los paisajes serranos y los atractivos hídricos han sido y siguen siendo los pilares del producto turístico. Lamentablemente, en muchos destinos se sufren de manera cada vez más frecuente eventos críticos relacionados tanto con la cantidad de agua (sequías e inundaciones) como con su calidad (contaminación, eutroficación). Esto es consecuencia de una serie de problemas socio ambientales en los territorios serranos, como incendios, deforestación, compactación del suelo, urbanización y crecimiento demográfico, entre otros. Las propuestas de distintos investigadores cordobeses expuestas en el trabajo permitirían abordar el origen de esas cuestiones, que sobrepasan lo hídrico y se manifiestan en los distintos corredores turísticos.

En este sentido, la metodología de planificación estratégica ha demostrado ser eficaz en el tratamiento de problemas complejos relacionados al desarrollo económico y social y a la gestión de recursos. Por eso, ha sido recomendada por la mayoría de los organismos internacionales (Naciones Unidas, Banco Mundial, FOMIN-BID, UNESCO, OMT, entre otras) para el abordaje de diferentes aristas del desarrollo sustentable. La GIRH, propuesta por GWP y otros entes relativos a la gestión del agua, también sigue sus lineamientos.

Entre las ventajas de la planificación estratégica sobresalen su visión a largo plazo y la posibilidad de participación que otorga a los actores locales que, de este modo, logran tomar junto a sus representantes en diferentes niveles de gobierno decisiones consensuadas sobre el territorio donde habitan y sus recursos.

A nadie le interesará más que a los residentes de una determinada región que las prácticas que allí tienen lugar no los perjudiquen ni a ellos ni a su ambiente, y que los recursos sean suficientes para las todas actividades que desarrollan. Por lo tanto, el adecuado manejo de agua, tierra, bosques y otros recursos debería exceder la visión técnica históricamente empleada en nuestra provincia, para abarcar una dimensión social-comunitaria en las políticas del territorio.

En ese contexto, los actores del sector turístico deberían integrarse a equipos de planificación estratégica multisectoriales e interdisciplinarios dedicados al ordenamiento ambiental territorial de las diferentes áreas, donde el turismo sea una opción no excluyente de su desarrollo sustentable.

Tal como expresa Venturini (2016):

“Los paisajes culturales y el patrimonio del agua encierran importantes valores (naturales, económicos, estéticos, productivos, simbólicos, etc.), cuya consideración está íntimamente ligada con la gestión del agua dentro de un territorio determinado. Esto resalta la importancia de mantener en óptimo estado dichos bienes (...). [También] pone en evidencia que el paisaje y el patrimonio del agua deben ser vistos como un medio para la consecución de los objetivos de toda sociedad, y su valoración debe ir más allá de una cuestión técnica de restauración y conservación. Se deben potenciar el conocimiento científico y el reconocimiento social y político de los paisajes del agua, con la finalidad de preservar, ordenar, valorar y gestionar eficientemente este recurso, para sostener el equilibrio ambiental y cultural”.

REFERENCIAS

- Briassoulis, H.** (2002). Sustainable tourism and the question of the commons. *Annals of Tourism Research*, 29 (4), 1065–1085. UK: Elsevier Science Ltd
- Cabrera-Téllez, L. y Gurvich, D.** (2016, junio 01). Actores sociales y problemas ambientales en las Sierras. Córdoba: La Voz del Interior. Disponible en: <<http://www.lavoz.com.ar/opinion/actores-sociales-y-problemas-ambientales-en-las-sierras>>

- Cap-Net (Red Internacional para el Desarrollo de Capacidades en la Gestión Integrada del Recurso Hídrico) y GWP (Global Water Partnership).** (2005). Planes de gestión integrada del recurso hídrico. Manual de capacitación y guía operacional. SD: autores.
- Charnay, B.** (2011). A System Method for the Assessment of Integrated Water Resources Management (IWRM) in Mountain Watershed Areas: The Case of the “Giffre” Watershed (France). En *Environmental Management*, 48, 189–197. Springer Science.
- Cingolani, A.M., Gurvich, D., Zeballos, S. y Renison, D.** (2010). Sin ecosistemas saludables no hay agua segura. El caso de Córdoba. *Revista Única* 111, 48-52. Buenos Aires: Asociación de Profesionales Universitarios del Agua y la Energía Eléctrica.
- Daga, C., Pierotto, M., y Prósperi, C.** (2009). Cianobacterias de la cuenca del embalse San Roque, Córdoba, Argentina. Ponencia en XXII Congreso Nacional del Agua. Trelew. Argentina.
- De Kadt, E.** (1991). *Turismo: ¿Pasaporte al Desarrollo?*. Madrid: Endymion.
- Deon, J.** (2015). Sierras Cicas. Entre baja disponibilidad de agua y crecidas de arroyos. Córdoba: Coord. Ambiental y de Derechos Humanos de las Sierras Chicas.
- Ensabella, B.; Chiavassa, S.; Deon, J.; y Saavedra, C.** (2013). Cuencas hídricas y territorio. Hacia una gestión integrada de los recursos hídricos en la vertiente oriental de las Sierras Chicas de Córdoba. Ponencia en IV Congreso Nacional de Universidades públicas.
- Falkenmark, M.** (2003). *Water Management and Ecosystems: Living with Change*. Estocolmo: Global Water Partnership. Disponible en: <<http://www.ce.utexas.edu/prof/mckinney/ce385d/Papers/Falkenmark-Ecosystems-draft.pdf>>
- FOMIN (Fondo Multilateral de Inversiones).** (2015). El enfoque del FOMIN en torno al Desarrollo Económico Territorial: una agenda para la acción. Washington: FOMIN-BID.
- Gössling, S., Peeters, P., Hall, C. M., Ceron, J.-P., Dubois, G., Lehmann, L. V., et al.** (2012). Tourism and water use: supply, demand, and security. An international review. *Tourism Management*, 33(1), 1-15.
- Grupo Intercuencas Sostenibles.** (2011). Informe sintético sobre la necesidad de un manejo integrado de las cuencas de Sierras Chicas. Córdoba: autor. Foro Ambiental Córdoba.
- GTZ.** (2002). Programa de Capacitación a la Gestión Pública local, para candidatos a Alcaldes y Alcaldesas y Concejos Municipales electos. Programa PROMUDE/GTZ. El Salvador.
- GWP (Global Water Partnership) e INBO (International Network of Basin Organizations).** (2009). Manual para la gestión integrada de recursos hídricos en cuencas. UK: autores.
- Lasso, R.** (2006a). El agua en Córdoba. Material de cátedra para Curso de Posgrado “Turismo, ambiente y recursos hídricos”. Centro de Estudios Avanzados. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Lasso, R.** (2006b). El agua y la infraestructura turística. Traducción y adaptación del trabajo homónimo de Pigram, John. Material de cátedra para Curso de Posgrado “Turismo, ambiente y recursos hídricos”. Centro de Estudios Avanzados. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Licera, C.; Rodríguez, M. I.; Larrosa, N.; Ruiz, N.; Halac, S.; Olivera, P. et al.** (2010). Cianobacterias en embalses de Córdoba, descripción taxonómica y ecológica. Córdoba: INA. Disponible en: <http://www.ina.gob.ar/pdf/ifrrhh/02_006_Licera.pdf>
- Magole, L.** (2008). The feasibility of implementing an integrated management plan of the Okavango Delta, Botswana. En Mazvimavi, D.; Hoko, Z.; Jewitt, G. et al. (Eds.): *Physics and Chemistry of the Earth*, 33 (8–13), 906-912. Sudáfrica: WATERNET WARFSA (Water Research Fund for Southern Africa). Global Water Partnership Southern Africa

- Manoli, E.; Katsiardi, P.; Assimacopoulos, D. (2005).** Putting the WFD into practice: Strategy formulation for IWRM under scarcity conditions. Greece: National Technical University of Athens
- Mantero, J. C. (1999).** Actividad turística y desarrollo local. En Amadasi, E. (Ed.): Política turística argentina (63-93). Buenos Aires: Ladevi
- Martinez Santos, P.; Aldaya, M.; y Llamas, R. (Eds). (2014).** Integrated water resources management in the 21st century: revisiting the paradigm. Holanda: CRC Press/Balkema.
- OMT (Organización Mundial del Turismo). (2013).** Cuenta atrás para el Día Mundial del Turismo 2013. Comunicado de prensa. Madrid: autor. Disponible en: <<http://media.unwto.org/es/press-release/2013-09-20/cuenta-atras-para-el-dia-mundialdel-turismo-2013>>.
- OMT (Organización Mundial del Turismo). (1999)** Agenda para Planificadores Locales: Turismo Sostenible y Gestión Municipal. Edición para América Latina y El Caribe. Madrid: autor.
- Paoletti, M. I.; Venturini, E.; y Lasso, R. (2013).** Recursos naturales e hídricos como atractivos turísticos: la valoración de las sierras de Córdoba y sus paisajes del agua. En Roldán G. et al. (comp) (2014) XII Jorn. Nacionales y VI Simposio de Investigación-Acción en Turismo: el turismo y los nuevos paradigmas educativos. Mar del Plata: UNMDP. CONDET.
- Reyna, S; Reyna, T. M.; Orso, M.; Reyna, E. y Lábaque, M. (c2005)** Plan de gestión de los recursos hídricos de la provincia de Córdoba. Córdoba: Dirección Provincial de Aguas Sanitarias.
- TAC (Technical Advisory Committee) GWP (Global Water Partnership). (2000).** Integrated Water Resources Management. TAC background papers, 4. Dinamarca: autor.
- Tamburini, D. y Kufner, M. B. (2008).** Caracterización ambiental y ordenamiento de la vertiente oriental de la Sierra Chica (Córdoba, Argentina) para planificación sustentable. IGA, Revista de Geografía, 10 (12), 3-25. Disponible en: <http://www.efn.uncor.edu/investigacion/cernar/Textos/investigacion/6%20IGA%20Tamb%20y%20Kuf%2008.pdf>.
- Venturini, E. (2016).** Los paisajes culturales como factor de desarrollo a escala local y regional. Tesis de Doctorado, FAUD, UNC.
- Venturini, E. (1998).** Utilización turística sustentable de los espacios naturales. En Aportes y transferencias, 2 (2), 29-44. Disponible en: <nulan.mdp.edu.ar/222/1/Apo1998a2v2pp29-44.pdf>
- WWAP (World Water Assessment Programme). (2012).** The United Nations World Water Development Report 4: Managing Water under Uncertainty and Risk. París, UNESCO. Disponible en: <<http://www.unesco.org/new/en/natural-sciences/environment/water/wwap/wwdr/wwdr4-2012/>>

Ponencia publicada en:

Rodríguez, M.; Ferral, A.; Ardila Arias, A. y Araya Rodríguez, F. (Eds). (2016). *VI Congreso Internacional sobre Gestión y Tratamiento Integral del Agua*. 416-425. Córdoba: Sima Editora. ISBN 978-987-1930-34-0.